

CONSERVACION

Hoy en día el capítulo de conservación ha sido objeto de estudios especiales por parte de Gobiernos, Compañías, Asociaciones e individuos, quienes, interesados por diversos motivos en alargar la vida útil de los productos difíciles, si no imposibles de obtener, se dedican con toda intensidad a encontrar métodos para conservarlos. Sumas enormes se invierten actualmente en la divulgación de procedimientos de conservación, utilizando todos los medios posibles de difusión.

La vida, tan preciosa en tiempos de paz, resulta por una paradoja trágica, mucho más preciosa en tiempos de guerra. Hoy que la muerte y la destrucción, desatadas por la Segunda Guerra Mundial de este siglo de PROGRESO y de CIVILIZACION, hacen presa en miles de seres humanos, la medicina y la cirugía han hecho adelantos enormes incrementando hasta lo increíble los recursos para conservar la vida, no sólo de los combatientes, sino también de la población civil, de esos NO combatientes que sufren bombardeos y hambre; pero la vida se conserva, no sólo no arriesgándola o arrancándosela a la muerte por medio de los métodos modernos de la ciencia, sino CONSERVANDO todo aquello que nos es necesario para subsistir, todo lo que es indispensable para permitir al hombre cumplir su misión sobre la tierra, al menos, dentro del grado de adelanto a que ha llegado la Humanidad, sin ver derrumbarse esta civilización convirtiéndonos de nuevo en tribus nómadas dispersas que vaguen por el mundo, en busca de una nueva orientación. Las máquinas, los automóviles, las llantas, toda clase de aparatos y enseres, utensilios varios, artefactos de metal, de hule, de madera, todo, hasta agujas y cerillos, es necesario conservarlo. Se necesitan para ganar la guerra, se necesitan para poder vivir. Es preciso conservar lo escaso y es absolutamente indispensable conservar lo insustituible.

A veces, en ciertas épocas y en determinadas circunstancias es preferible sustituir que conservar, cuando el nuevo producto o la nueva máquina significan un paso de adelanto, cuando es más económica la sustitución, porque el mantenimiento de lo usado resulte excesivo, o por muchas otras circunstancias; pero aún así, al hallarse en el caso, el estudio de la partida CONSERVACION es de suma importancia, pues no sólo en tiempo de guerra hay que pensar en conservar lo que tenemos. En las épocas de paz los productos también están sujetos a la destrucción por mano del hombre o por la acción de los elementos, el intemperismo, la erosión o el desgaste. ¡Cuántas veces aquello que anima una máquina es precisamente la causa de su ruina; y el principal enemigo de las cosas de que nos servimos, no es otro que el uso a que están destinadas! Los canales

que conducen el agua de las presas a las tierras de labor están sujetos a la erosión provocada por el líquido que corre por ellos.

Durante los meses de verano y principios del otoño, vastas extensiones de nuestro territorio se vieron azotadas por violentos ciclones que fueron sucediéndose sin interrupción, causando grandes inundaciones, arruinando cosechas y segando vidas. Los cuadros de desolación de muchas ciudades y campos, que fueron descritos por la prensa del País, bastan para meditar sobre lo que significaría proteger estas tierras construyendo obras para almacenar y encauzar el agua. ¡Qué admirable sería contar con presas de almacenamiento debidamente situadas y capaces de contener las impetuosas aguas de los ríos! El ejemplo de la Presa "El Palmito", en el Estado de Durango, que almacenó, durante los ciclones las crecientes del río Nazas, conservando asimismo en su vaso el precioso líquido que servirá para regar a su debido tiempo la Comarca Lagunera, protegiendo las tierras y salvando de la destrucción a las progresistas ciudades de La Laguna, hace pensar en un aspecto de la labor de la Comisión Nacional de Irrigación, insospechado para la mayoría.

El vocablo "Irrigación", viene tomando poco a poco en la América Latina una acepción muy particular, mucho más amplio que la palabra "Regadío". Irrigación es planear y ejecutar obras materiales, con relación a las tierras de cultivo, para garantizar que tengan éstas el agua necesaria, y nunca más de la necesaria, para que fructifique la semilla. Así las obras que lleva a cabo la Comisión Nacional de Irrigación estarán destinadas a dar agua a los terrenos sedientos; la reducirán donde sobre y protegerán a las tierras, contra las sequías o CONTRA LAS INUNDACIONES. Sin embargo, la labor de la Comisión Nacional de Irrigación, se extiende también a la conservación de los Distritos de Riego, la conservación de las obras ejecutadas, la conservación de los Cultivos, la conservación del suelo y, en fin, la conservación de la riqueza de los terrenos sembrados.

En otra parte de este número de nuestra Revista, damos cuenta del Acuerdo Presidencial, devolviendo el manejo de los Distritos de Riego a la Comisión Nacional de Irrigación, completando así el ciclo de atribuciones de la misma. Tan atinada medida tomada por el Primer Magistrado de la Nación viene a redondear el proceso de creación, explotación y conservación de la riqueza agrícola.

Desde ahora en adelante, la Comisión Nacional de Irrigación estará encargada del manejo del agua, la Colonización y la Explotación de los Distritos de Riego. Sólo podemos desear, como trabajadores de la Comisión y como Mexicanos, que ello sea para bien.

Estos dos hechos, de tan diferente índole: la protección real y efectiva que proporcionó la Presa "El Palmito" a la rica Región Lagunera y la ampliación de las facultades de la Comisión Nacional de Irrigación por Decreto Presidencial, se relacionan con un mismo asunto: LA CONSERVACION DE LOS DISTRITOS CREADOS SEGUN EL PLAN DE IRRIGACION. Con esas obras, se contará con terrenos y cultivos que garantizarán la vida de nuestro País, lográndose así, por un milagro de la técnica y del esfuerzo de sus hijos, esa maravillosa conjunción de tierras y agua.

A. de N. L.